MI CAMINO HACIA ALEMANIA

Soy Mauricio Flores, médico titulado de la Universidad Mayor de San Andrés. Aprendo alemán en el Goethe-Institut desde el nivel A1 por su gran calidad de enseñanza, sus profesores calificados y la preparación que brindan para los exámenes internacionales. Actualmente curso el nivel B2, además de haber rendido el examen oficial Goethe-Zertifikat B1. El objetivo que tengo al aprender alemán es poder realizar la especialidad médica en cirugía cardiaca en Alemania. Con la beca premio del Goethe-Institut La Paz espero poder mejorar en el idioma y conocer más de la cultura alemana. Este viaje representa mi primera experiencia en suelo europeo y me siento feliz y entusiasmado, siempre pensando en un futuro, llegar a ser un gran cirujano en Alemania.

Permítanme contarles esta gran experiencia. Todo inicio el día 8 de septiembre del 2023 cuando recibí la llamada anunciando el haber ganado la Beca Premio del Goethe-Institut La Paz, en ese momento me encontraba en el trabajo, mi emoción fue tan grande que todos a mi alrededor se sorprendieron por mi reacción: Con esa misma alegría le comuniqué la noticia a mi familia quienes me abrazaron se alegraron mucho y me dijeron que estaba más cerca de cumplir mi objetivo y sueño.

Díias posteriores fui al Goethe-Institut La Paz, para aclarar temas como el visado que necesitaba, donde realizaría el curso de alemán, los días de viaje, y todo lo referente a la beca. Se me informó que realizaría el curso y pasaría un mes en el Goethe-Insititut Freiburg en Baden-Württemberg. Posteriormente investigué todo lo referente a la ciudad donde me alojaría durante un mes. Realicé los trámites en la

embajada de Alemania en La Paz y a días de la fecha planificada para mi viaje pude obtener la Visa para poder viajar a Alemania.

El sábado 4 de noviembre empezaría toda mi travesía. El primer vuelo fue de La Paz a Santa Cruz. Lastimosamente por temas laborales mis padres no pudieron despedirme pero sí estuvo mi hermano deseándome siempre lo mejor. En la tarde de ese mismo día abordaría el avión que me llevaría en primera escala a España. El viaje fue largo y me encontraba nervioso. Por casualidades del destino al lado mío se sentó una compatriota boliviana que se dirigía no a Freiburg pero si cerca. Ella me explicó cosas que yo aún no había experimentado como es el transporte público en Alemania y la forma de comprar los boletos o tickets.

Llegue al aeropuerto de Frankfurt el día 5 de noviembre, el cual es gigante, dividido en dos terminales, yo llegué a la terminal 2 pero debía ir a la terminal 1 para poder tomar el tren que me llevaría a mi destino. Mi primera gran impresión fue el monorriel aéreo que se toma para ir de una terminal a la otra, me explicaron en el monorriel que también se puede tomar un bus, pero en el monorriel se puede observar una gran parte del Aeropuerto. Ya estando en el subsuelo del aeropuerto debía comprar un ticket de tren. No encontré

ningún puesto donde los vendieran y recordé lo que me habían advertido previamente, me dirigí a las máquinas automáticas para comprar tickets, la experiencia también fue agradable al poder leer y entender casi todo lo que decía en la pantalla, y así logré comprar el ticket e ir a la zona de abordaje designada. El tren tuvo un retraso de 20 minutos así que perdí la conexión que tenía que realizar.Pregunté a un empleado de la Deutsche Bahn, quien me dijo que podía tomar el siguiente tren que me llevara a Freiburg sin tener que comprar otro boleto ya que la conexión se retrasó. Me sorprendió el poder haber llegado de un estado a otro en casi dos horas en tren. Llegué a la cuidad de Freiburg aproximadamente a las 15:00. La casa de huéspedes del Goethe-Institut Freiburg queda a 5 minutos de la estación de trenes. Me tomó un poco de tiempo y tuve que pedir direcciones a las personas que caminaban por las calles. En el camino a la casa de huéspedes pude conocer a una estudiante proveniente de la India del Goethe-Institut quien me explic exactamente doónde quedaba la casa de huéspedes. Después de recoger la llave de recepción fui a mi cuarto el cual tenía una temperatura muy agradable. Cabe destacar que en noviembre en Europa tienen un clima invernal, por lo que al salir a la calle uno debe estar abrigado, pero todos los

cuartos y en las habitaciones tienen calefacción. Esa misma noche después de desempacar y recorrer toda la casa de huéspedes me dirigí a dar una vuelta y conocer un poco la ciudad. Caminando por la parte antigua de la ciudad encontré varios Döner Kebab, así que entré a un local a comer un Kebab que me pareció delicioso, y entré a un supermercado Edeka, donde me sorprendió muchísimo la gran cantidad de tipos de leche que se tenían, la gran oferta en tipos de panes, la gran cantidad de chocolates, además de haber visto una maáquina retornadora de botellas, la cual hasta entonces solo la había visto en internet. Bueno, compré algunas cosas, me dirigí a dormir a mi cuarto. A la mañana siguiente después de desayunar, fui al Goethe-Institut Freiburg, para el registro de mi curso de alemán B2, el cual sería por las tardes. El A la primera persona que conocífue a mi profesor de alemán Göran el cual nos explicó que su nombre es sueco por lo que se pronuncia “Jöran”. Así conocí también ese día a mis compañeros de curso que venían de diferentes partes del mundo como ser: Italia, Suiza, Sri Lanka, India, China, Burundi, Francia, Luxemburgo, Perú, Hungría, etc,. Nos presentamos todos y pude saber que algunos de mis compañeros son médicos y que también

buscan trabajar en Alemania, con quienes comentamos aspectos del proceso de reconocimiento de los títulos. Las clases con el profesor Göran fueron muy amenas, divertidas y con mucho aprendizaje. El comentó que tiempo atrás pasó varios años de su vida en Bolivia realizando un voluntariado, y que si algo era muy difícil podía preguntárselo en español ya que él lo hablaba muy bien.Asimismo dijo que él amaba Bolivia, su comida, sus tradiciones, y que le encantaría volver a ver el salar de Uyuni y conocer la parte oriental ya que en esa época no tuvo oportunidad. Le dio gusto poder hablar con un boliviano nuevamente y a mi me alegró poder oír de mi tierra y un poco de nostalgia estando tan lejos.

La primera semana dentro de las actividades culturales del Goethe-Institut Freiburg, fuimos a un paseo guiado por la ciudad donde pudimos visitar los lugares icónicos de la misma y viendo donde se estaban instalando las tiendas del Weihnachtsmark. Tuvimos una cena de confraternización en un Restaurante clásico en el centro de la ciudad donde pude probar una cerveza Radler la cual me explicaron que es una cerveza de bajo grado alcohólico con jugo de limón; y un plato típico un Schnitzel, el cual estaba muy delicioso.

El primer fin de semana visitamos Basel en Suiza, donde al escuchar a las personas no podía llegar a entenderlas del todo, a pesar de ser un cantón dentro de Suiza de habla alemana. Una de las guías me explicó que en ocasiones ella tampoco puede entender el alemán suizo, la fonética es diferente en algunas palabras y que tiene sus propios modismos para algunas cosas. Tuve esta experiencia cuando compré un agua embotellada, y la cajera me dijo que eran 5 francos pero yo no entendí porque dijo “fünfly Franken”. Es una de las diferencias que experimenté en Suiza respecto al idioma. Ese mismo

día visitamos el museo de arte de Base, el cual fue muy enriquecedor y ese día había muchos visitantes. La siguiente semana uno de los eventos fue la cata de vinos de la cual participé y pude probar los diferentes tipos de vinos que se hacen en Baden-Württemberg, a si también como su historia, su clasificación y de degustar algunos tipos de panes y quesos. Fue muy divertido y aprendí mucho. Esa misma semana visitamos el planetario, a la vez que asistimos en el mismo lugar al espectáculo de sonidos del océano el cual fue muy relajante y una linda experiencia. Posteriormente mis compañeros de curso pasamos por algunas de las tiendas a comprar algunos recuerdos y poder comer algo típico. Encontramos un puesto de Curry Wurst muy cerca del planetario, el cual me supo muy delicioso.

El viaje del segundo fin de semana fue en las cataratas de Schaffhausen en Suiza, el cual fue muy divertido. Me sorprendió la claridad del agua y lo limpio que se mantienen todas las calles. Por la tarde fuimos a la ciudad donde visitamos un museo, lo llamativo del día fue que en Suiza todos estaban con batas de baño y se habilitaron baños termales por toda la cuidad y hasta en las fuentes uno podía entrar a tomar un baño caliento, lo cual fue muy sorpresivo con el frío que se experimentaba. Me habría encantado entrar a una de esas aguas termales, pero no lleve la indumentaria adecuada.

La ultima semana del curso se tenía que hacer una presentación de un lugar emblemático, yo decidí hablar sobre el Salar de Uyuni, de su extensión de sus atractivos turísticos y todas las características referentes a esta maravilla del mundo por lo cual mis compañeros de clase se vieron muy entusiasmados. Esta última semana de clase también se llevó a cabo el examen final del curso.

Una de las experiencias mas grandes de toda mi travesía fue visitar el famoso Weihnachtsmarkt en el centro de la ciudad, lleno de luces, de muchos puestos, pude probar el Glühwein “un vino caliente preparado con otras especias“ con mis compañeros de curso y amigos del Goethe-Institut Freiburg. También puede probar mucha comida típica alemana. El Weihnachtsmarkt abre aproximadamente a las 3 de la tarde, horario en el cual en Alemania por la temporada de invierno empieza a oscurecer y se extiende hasta las 9 de la noche. Los últimos días de mi estancia en Alemania pude visitar el Weihnachtsmarkt de Freiburg un par de noches más.

El último día de clases de alemán en el Goethe-Institut Freiburg, realizamos unos juegos, nos pudimos despedir y escuchamos unas palabras del profesor Göran invitándonos a seguir con el estudio del idioma.

Las últimas horas antes de abordar el tren que me llevaría al aeropuerto, pasé por una librería y compré unos libros de alemán para médicos, los cuales no se venden en Bolivia y con los cuales actualmente me preparo para poder rendir los exámenes de reconocimiento del título profesional y poder ejercer la medicina en Alemania.

Dutante las últimas horas en Europa antes de volver pensé en todas las amistades que había hecho, los lugares que había visitado y conocido; cuánto había mejorado en el idioma, de estar temeroso los primeros días en equivocarme al hablar, a tener una conversación enteramente fluída y con errores mínimos, y con la mente siempre puesta en mi objetivo y sueño que es realizar la residencia médica en Alemania. Al momento de escribir esta reseña me encuentro realizando los trámites necesarios, para así, en los siguientes meses, volver a Alemania y empezar el proceso de reconocimiento ante la cámara de médicos. De esta forma invito a los médicos bolivianos que sueñan como yo a seguir estudiando alemán que es la herramienta fundamental en nuestra profesión, esperando a su vez, en una siguiente oportunidad, poder relatar todo el proceso que realicé hasta convertirme en “Assistenzarzt in Herzchirurgie” y todo mi camino hacia Alemania.

Vielen Dank

Mauricio Flores